

**País, petróleo y progreso: representaciones de la modernidad en dos documentales de la Unidad Fílmica Shell de Venezuela (1952-1965)**

María Gabriela Colmenares España  
Doctorado en Estudios Socioculturales  
Instituto de Investigaciones Culturales-Museo  
Universidad Autónoma de Baja California

## Resumen

A partir de 1936, Venezuela se modernizó en sintonía con el auge de los ingresos petroleros. Este proceso se dio, en lo político, con la formación y fortalecimiento de la sociedad civil, la reorganización del Estado, y la democratización. En lo económico, hubo una industrialización de base extractiva, acompañada posteriormente por la sustitución de importaciones. Con la renta petrolera, el Estado configuró una nueva estructura social y logró una orientación social. La multinacional angloholandesa Royal Dutch/Shell fue una de las compañías petroleras que operaron concesiones en territorio venezolano. Entre 1952 y 1965, la Shell venezolana tuvo una unidad de producción de películas documentales promocionales que exaltaron la modernidad. Por ser productos masivos, estas películas contribuyeron a la construcción del imaginario social venezolano.

En mi comunicación, analizaré cómo se representa la modernidad en dos documentales producidos por la Shell: *Oleoducto* (1952, Henry Nadler) y *Venezuela y petróleo III: sus comunidades* (1960, Néstor Lovera). En mi análisis, tomo en cuenta que estas películas exaltan la modernidad desde una perspectiva hegemónica conectada con las ideologías modernizadoras vigentes en América Latina a partir de 1945. Para hacer esto, en primer lugar discutiré las nociones hegemónicas de modernidad, con especial énfasis en la teoría de la modernización en el marco del nuevo orden internacional que emergió en la posguerra. Incluiré aquí una reflexión sobre los problemas de esta perspectiva desde América Latina. A continuación, relacionaré estas nociones con la situación y los procesos venezolanos del periodo 1945-1965. Aquí le daré énfasis al vínculo entre el ingreso petrolero y el fortalecimiento del poder estatal, así como a las diferentes concepciones de la modernidad de los gobiernos dictatoriales y democráticos. También destacaré cómo se constituyó el Estado venezolano como un agente casi mágico, que unificó los cuerpos natural y político de la nación, y la modernizó. Luego, analizaré en las dos películas las representaciones sociales de la empresa industrial como núcleo organizacional de la modernidad. Desde el enfoque procesual de las representaciones sociales, haré un análisis textual cinematográfico tomando en cuenta el contenido y los aspectos estéticos o formales de los dos documentales. Por medio de este análisis, espero concluir que estos documentales de la Unidad Fílmica Shell de Venezuela representan a la empresa industrial como agente modernizador que proyecta la modernidad y despliega su actividad modernizadora en el territorio nacional como si

María Gabriela Colmenares España / País, petróleo y progreso: representaciones de la modernidad en dos documentales de la Unidad Fílmica Shell de Venezuela (1952-1965)

se tratase de un lienzo en blanco. En este proceso, el Estado parece estar ausente o ser apenas un mero observador.

Palabras clave: Venezuela, modernidad, petróleo, cine documental, representaciones sociales.

## Introducción

Las películas documentales, como todas las formas simbólicas, se insertan en contextos y procesos sociohistóricos estructurados y específicos, en los cuales y a través de los cuales son producidas, transmitidas y recibidas. Estudiarlas supone interpretarlas desde el análisis de tales contextos y procesos. Mi investigación es un análisis cultural de los aspectos contextual y referencial de los documentales de la Unidad Fílmica Shell de Venezuela (1952-1965) como expresiones de agentes sociales específicos, en el marco de un proceso sociohistórico delimitado en el espacio y en el tiempo (Thompson, 1998): la modernización de Venezuela luego de la Segunda Guerra Mundial, marcada por el auge de la industria petrolera; la consolidación del Estado como entidad deificada que unificó el cuerpo natural y el cuerpo político de la nación (Coronil, 2002); y las tensiones entre los modelos autoritario y democrático de modernización.

Enfoco aquí los documentales de la Shell venezolana desde la teoría de las representaciones sociales, en el marco del paradigma hermenéutico de producción de conocimientos. Las representaciones sociales son "la forma de conocimiento del sentido común propio de las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas" (Banchs, 1986, p. 39). Entiendo que la realidad social es una construcción intersubjetiva y que las representaciones son constitutivas y constituyentes de dicha realidad. Como tales, pueden producir y reproducir condiciones de dominación, o dar lugar a alternativas de resistencia contrahegemónica, enmarcadas en ideologías e imaginarios sociales.

Analizo aquí las representaciones sociales de la modernidad en dos documentales de la Unidad Fílmica Shell de Venezuela: *Oleoducto* (1952, Henry Nadler) y *Venezuela y petróleo III: sus comunidades* (1960, Néstor Lovera). Mi análisis se centra en la representación de la empresa industrial como uno de los núcleos organizacionales de la modernidad (Giddens, 1993; Brunner, 1992). En él tomo en cuenta las estrechas relaciones entre el Estado y las compañías petroleras, y cómo pudieron haber influido en los modelos modernizadores representados en estos documentales. Para lograr esto, en la primera parte definiré la modernidad y señalaré sus principales características en Venezuela durante el periodo 1945-1965. En la segunda parte expondré los resultados de mi análisis.

## **Modernidad y petróleo en Venezuela luego de la Segunda Guerra Mundial**

Desde la perspectiva hegemónica, la modernidad es el orden social que emergió en Europa en la segunda mitad del siglo XVIII, con las revoluciones industrial y francesa, y en América con la independencia de los Estados Unidos. Sus bases institucionales son: democracia constitucional, imperio de la ley, y soberanía de los estados-nación. Sus bases económicas son: producción industrial, trabajo asalariado en enclaves urbanos, y capitalismo (Alcáñiz Moscardó, 2010). La economía de la modernidad se basa en la obtención de ganancias y el capitalismo como sistema de producir mercancías con base en propiedad privada del capital y mano de obra asalariada. La industria produce para los mercados, a partir de una división y organización del trabajo muy complejas, centradas en la empresa industrial como núcleo organizativo (Giddens, 1993).

En lo político, la modernidad se asienta sobre el Estado-nación (Seydel, 2009), el Estado de derecho y la democracia liberal. El Estado de derecho debe asegurar la libertad, propiedad y bienestar del ciudadano, a través de una constitución escrita, separación de poderes, principio de legalidad, y seguridad jurídica (Villar Borda, 2007). La democracia liberal se refiere a instituciones y reglas legitimadas por la soberanía derivada de la participación política de las masas, para elegir a los miembros del poder público en elecciones "regulares, plurales y competitivas" (Aveledo Coll, 2013, p. 12).

Una idea estrechamente asociada a la modernidad es la de progreso. El progreso subyace a las concepciones evolucionistas de la naturaleza y la sociedad, y consiste en la creencia en que la humanidad ha avanzado, avanza y avanzará en el futuro (Nisbet, 1986). La modernización también se asocia a la modernidad. La entenderé aquí como el proceso que condujo al orden social moderno a partir del siglo XVIII (Marín Bravo & Morales Martín, 2010), con el paso de las sociedades agrícolas tradicionales a las industriales, avanzadas y democráticas. La modernización involucra procesos de racionalización y secularización, crecimiento económico, urbanización e infraestructuras, mayor movilidad social y bienestar para las masas, democratización política, burocratización, ampliación del sector de servicios, y diversificación de estilos de vida (Hillman, 2001; Pasquino, 2002).

Tras la Segunda Guerra Mundial, en Estados Unidos se comenzó a hablar de modernización para designar una forma de desarrollo social y económico basada en la modernidad capitalista occidental, con el fin de implantarla en los países del llamado Tercer

Mundo (Osborne, 2002), por medio de organismos internacionales como la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, adscrita a la Organización de las Naciones Unidas) e iniciativas como la Alianza para el Progreso (1961-1963).

Las visiones hegemónicas y optimistas de la modernidad fueron refutadas, entre otras, desde la perspectiva de modernidades múltiples. Esta busca explicar la historia de la modernidad y entender el mundo contemporáneo como "constitución y reconstitución continuas de una multiplicidad de programas culturales", asumiendo que modernidad y modernización no son idénticas y que el esquema occidental no es la "verdadera" modernidad a pesar de su precedencia histórica (Eisenstadt, 2000, p. 2-3). A partir de aquí, es posible pensar la modernidad latinoamericana superando el eurocentrismo de los análisis clásicos u ortodoxos y su narrativa positivista basada en el telos atraso-progreso (Pratt, 1998).

En Venezuela, la posguerra evidenció las tensiones propias de la de la modernidad latinoamericana: caudillismo y regímenes militares autoritarios coexistiendo con procesos democratizadores, fortalecimiento y centralización del Estado, economía extractivista, inserción en un nuevo orden internacional bipolar encabezado por los Estados Unidos y la Unión Soviética, guerra fría. En este orden, América Latina aparece inscrita en el llamado Tercer Mundo, integrado por los países considerados subdesarrollados desde la perspectiva hegemónica. Varios países latinoamericanos se sumaron a iniciativas modernizadoras desde los organismos internacionales y los Estados Unidos.

La modernización venezolana estuvo impulsada y marcada por el auge petrolero, con el Estado en un papel determinante. Se trata de un Estado deificado al que se le atribuye un poder mágico como agente unificador de los dos cuerpos de la nación: el político (los ciudadanos) y el natural (el subsuelo y su riqueza petrolera). El Estado medió entre la nación y las compañías petroleras extranjeras, y con esto logró capacidad política y recursos financieros para aparecer como agente independiente y conservar el monopolio de la violencia política y la riqueza natural. Progresivamente fue asegurándose mayor control y participación sobre la producción petrolera, la regulación de la actividad económica privada, y de sectores como las comunicaciones y el transporte (Coronil, 2002).

La riqueza petrolera impulsó la modernidad venezolana y los cambios ocurridos en nuestra sociedad. La orientación de estos cambios dependió de los distintos regímenes políticos que se sucedieron entre 1945 y 1965: la primera (1945-1948) y la segunda (1958-1999) república

liberal democrática asumieron importantes reformas políticas, económicas y sociales inspiradas en la idea del Estado social de derecho. Sus políticas democratizadoras les permitieron distribuir la renta petrolera a sectores muy amplios de la sociedad. La dictadura militar de Marcos Pérez Jiménez (1948-1958), por el contrario, enfatizó la construcción de obras públicas en desmedro de áreas como la educación y la salud, otorgó libertad de acción a las compañías petroleras extranjeras, anuló las libertades políticas y monopolizó la inversión en el sector de las empresas básicas (Aveledo Coll, 2013; Stambouli, 2002; Bautista Urbaneja, 2013). En la segunda parte, mostraré cómo estas dos versiones de la modernidad aparecen representadas en los documentales de la Shell Venezolana.



El dictador Marcos Pérez Jiménez en la portada de *Time* (1957)



Construcción de la autopista Caracas-La Guaira, obra emblemática del régimen militar.



El presidente Rómulo Betancourt durante la visita oficial de John F. Kennedy, presidente de los Estados Unidos, a Venezuela (1961).



Construcción de la Ciudad Vecinal Caricuao, en Caracas (1965)

## **Modernidad y modernización a través de la representación de la empresa industrial: análisis de *Oleoducto* y *Venezuela y petróleo III: sus comunidades***

En 1934, la Royal Dutch/Shell creó en Londres la Shell Film Unit, de acuerdo con un proyecto elaborado por John Grierson, el padre del cine documental. Luego de la Segunda Guerra Mundial, la Shell creó unidades de producción de documentales en otros países, como Australia y Egipto (Canjels, 2009). Mientras tanto, las compañías petroleras con inversiones en Venezuela produjeron documentales promocionales. Esta política se concretó primero por medio del Film Action Committee, y luego con la creación de unidades fílmicas dentro de cada compañía (González & Guilarte, 1992). La Unidad Fílmica Shell de Venezuela se creó en 1952. Su tecnología, organización y modelo de producción fueron dictados por la Shell Film Unit de Londres. Funcionó hasta 1965, y su cierre se debió principalmente a los cambios en la industria petrolera internacional, la revisión de las políticas publicitarias de la Royal Dutch/Shell, y el decreto de "no más concesiones" petroleras firmado por el gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1964) (Fillooy, 1997).

Para aproximarme al objeto de mi estudio, delimité la modernidad como categoría analítica estrechamente asociada a las nociones de progreso y modernización. Con base en esta categoría, definí una subcategoría referida al aspecto de la modernidad representado en los cinco documentales de la Shell venezolana que analizo aquí: la empresa industrial. La empresa industrial es uno de los núcleos organizacionales de la modernidad. Su esfera de acción es la producción, con una organización y división del trabajo muy complejas. La empresa industrial agrupa y moviliza los elementos involucrados en la producción, coordina la fuerza laboral, el capital, las tecnologías y las materias primas, controla la naturaleza, y construye entornos creados (Brunner, 1992; Giddens, 1993).

Luego de esto, analicé los dos documentales, desde el enfoque procesual de las representaciones sociales, a través del análisis textual cinematográfico (Casetti & Di Chio, 1991; Roffé, 1990; Colmenares, 2010). Este análisis contempla cinco momentos o etapas: segmentación, estratificación, enumeración y ordenamiento, reagrupamiento y modelización. Tomé en cuenta las diferencias en cuanto a los contextos sociohistóricos de producción y recepción, pues *Oleoducto* (1952) fue producida durante el régimen militar de Marcos Pérez Jiménez (1952-1958), mientras que *Venezuela y petróleo III: sus comunidades* (1960) se filmó durante los primeros años de la segunda república liberal democrática (1958-1965).



En *Oleoducto*, el significado más relevante asociado a la empresa industrial moderna fue el control de la naturaleza y la transformación del medio físico. Este elemento es el núcleo de la representación social de la modernidad en el documental, y tiende a coincidir con las bases de la teoría de la modernización, que plantea un mundo ordenado que puede ser comprendido en forma racional, y manejado para producir y contribuir al progreso. La naturaleza aparece como don y riqueza, pero también como obstáculo o impedimento en la ruta al progreso. La empresa industrial tiene las herramientas para superar dicho obstáculo.

El segundo significado relevante asociado a la representación de la empresa industrial moderna fue el trabajo y los trabajadores, con énfasis en la división y organización del trabajo complejas y diferenciadas, asociadas a las relaciones de clase. El documental evita mencionar las contradicciones y conflictos propios de la esfera laboral en el orden capitalista. El tercer significado relevante es la máquina, como artefacto que cumple ciertas tareas alimentada por fuentes energéticas inanimadas. La máquina se emplea en el transporte, la construcción, la producción y refinación del petróleo. Es el fetiche y emblema de la modernización, indispensable para dominar la naturaleza, expresa la alianza entre la ciencia y las tecnologías y es inseparable de los trabajadores y la productividad.

El cuarto significado relevante es la asociación entre la ciencia y las tecnologías. Para el pensamiento modernizador de la posguerra, la modernización va estrechamente asociada al desarrollo de la ciencia y las tecnologías para controlar la naturaleza y aumentar la productividad. En *Oleoducto*, la ciencia y las tecnologías actúan al servicio de la construcción, y ésta al servicio de la producción y refinación del petróleo. La empresa industrial -en este caso compañía Shell venezolana- tiene la capacidad para adquirir, desarrollar y aplicar la ciencia y las tecnologías a la producción petrolera. Esto mediante un proceso de transferencia de tecnologías.

En *Oleoducto* se construye una narrativa que presenta a la Shell venezolana como agente modernizador e impulsor del progreso. La narrativa parte de un estado inicial premoderno -el paisaje natural-, y conduce a un estado final que permite vislumbrar rasgos de la modernidad: el lago de Maracaibo se puebla de torres de perforación, oleoductos que transportan el petróleo, y refinerías que lo transforman en derivados. Lo representado es la modernización como tránsito de la sociedad tradicional a la moderna, por medio de un proceso ordenado y planificado, en busca de la eficiencia y la eficacia. La acción de la empresa industrial produce progreso y éste aparece como el bien, un valor positivo. Esta representación de la empresa industrial corresponde

a un modelo liberal, que coincide con las libertades que el régimen militar de Marcos Pérez Jiménez le otorgó a las compañías petroleras extranjeras, mas no a los empresarios venezolanos.

En *Venezuela y petróleo III: sus comunidades*, el control de la naturaleza y la transformación del medio físico no predominan por encima de los demás significados, ni constituyen el núcleo de la representación. En este film, tienen igual importancia el trabajo y los trabajadores, la máquina, y la asociación entre ciencia y tecnologías. Además, el film abandona la narrativa épica de la construcción de oleoductos y la sustituye por una descripción de la modernidad, no ya como utopía, sino como el orden existente. Campos petroleros, oleoductos y refinerías son ya realidad. El paisaje natural se convirtió en un paisaje de torres de perforación, refinerías, oleoductos y comunidades petroleras. La empresa industrial es el agente que ordena el mundo y la vida modernos. Los cambios visibles en el paisaje como parte del control de la naturaleza casi desaparecieron aquí, pero la superación de los obstáculos naturales a la producción petrolera y la producción de derivados del petróleo cobraron mayor importancia. La ciencia y la tecnología al servicio de la construcción también se minimizaron, pero se hicieron más relevantes en la producción del petróleo crudo y su refinación. La máquina al servicio de la construcción también perdió relevancia, en beneficio de su uso en la producción y refinación del petróleo, y como vehículo de transporte.

Adicionalmente, aparecieron nuevos significados vinculados a la esfera laboral. Los obreros y demás personal sin formación universitaria son los trabajadores más representados. Pero la diversificación, especialización y jerarquización de la esfera laboral se hace más compleja aquí con la aparición del personal de oficina y el personal directivo. Aparece también por primera vez la formación técnica o universitaria que le brinda la empresa a sus trabajadores. Otra novedad es la representación de la vida cotidiana de los trabajadores y sus familias en las comunidades petroleras: sus viviendas, los servicios de salud de que disponen, cómo emplean su tiempo libre y cuáles son sus derechos como trabajadores de la industria petrolera.

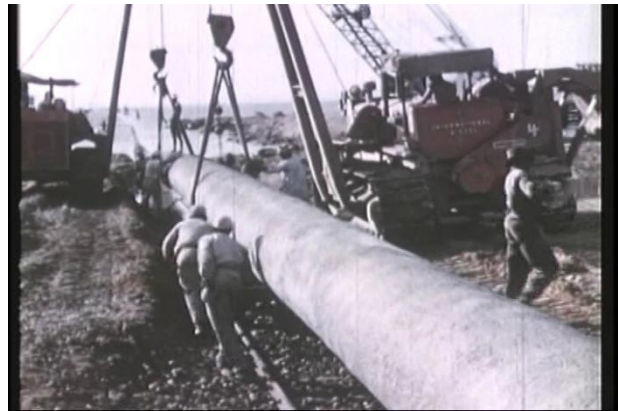
La descripción de la modernidad en este film busca convencer al espectador de que la modernidad no es ya una utopía sino una realidad. En esta descripción, la modernidad aparece como un universo armónico, estable y ordenado, sin sombra de conflictos pasados ni presentes. El film atribuye este orden a la acción de la empresa industrial, sin mediación del Estado social de derecho -régimen adoptado por la para entonces naciente democracia venezolana- aunque incorporando algunos de sus postulados: derechos laborales, educación, servicios de salud. La

estabilidad y armonía de este universo se fundamentan en la capacidad de la empresa industrial para regir la modernidad más allá de la producción, para crear un progreso asociado al bienestar y la felicidad de las masas. Estabilidad y armonía aparecen como valores positivos, y esta valoración se extiende a la empresa misma y, por consiguiente a la modernidad. Este universo ordenado y armónico se asemeja en ciertos aspectos al ideal del Estado social de derecho, pero aparece regido por la empresa industrial y no por el Estado.

A pesar de los cambios, la representación de la modernidad a través de la empresa industrial en *Venezuela y petróleo III: sus comunidades* sigue vinculada a las ideologías modernizadoras de la posguerra. No rompe con las concepciones hegemónicas de la modernidad, pero sí se reacomoda a la nueva realidad de Venezuela como consecuencia de la instauración y consolidación del nuevo régimen democrático.



*Oleoducto* (1952). Refinería de Cardón.



Instalación de la tubería del oleoducto.



*Venezuela y petróleo III* (1960). Viviendas para trabajadores petroleros.



Hospital para trabajadores petroleros.

## Referencias

- Alcañiz Moscardó, M. (2010). *Manual de cambio social y movimientos sociales*. Castellón: Universitat Jaume I. Recuperado de <http://www.uji.es/bin/publ/edicions/mcs.pdf>
- Aveledo Coll, G.T. (2013). La segunda República liberal democrática (1959-1998). En G.T. Aveledo Coll (comp.), *La segunda República liberal democrática (1959-1998)* (pp. 11-43). Caracas: Fundación Rómulo Betancourt.
- Banchs, M. (1986). Concepto de representaciones sociales: análisis comparativo. *Revista costarricense de psicología* 89, 27-40.
- Bautista Urbaneja, D. (2013). *La renta y el reclamo: ensayo sobre petróleo y economía política en Venezuela*. Caracas: Alfa.
- Brunner, J.J. (1992). *América Latina en la encrucijada de la modernidad*. Santiago de Chile: FLACSO. Recuperado de <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1992/000443.pdf>
- Canjels, R. (2009). Films from Beyond the Well: A Historical Overview of Shell Films. En V. Hediger & P. Vonderau (coords.), *Industrial Film and the Productivity of Media* (pp. 243-255). Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Casetti, F. & Di Chio, F. (1991). *Cómo analizar un film*. Barcelona: Paidós.
- Colmenares, M.G. (2010). Cuatro documentales de Armando Reverón: un análisis comparativo. *Anuario ININCO* 22, 19-36.
- Coronil, F. (2002). *El Estado mágico: naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas: Nueva Sociedad - Universidad Central de Venezuela.
- Eisenstadt, S.N. (2000). Multiple Modernities. *Daedalus* 129 (1), 1-29.
- Filloy, O. (1997). Unidad Fílmica Shell de Venezuela. *Encuadre* 64, 42-58.
- Giddens, A. (1993). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- González, M. & Guilarte, C. (1992). *Producción cinematográfica de la Creole Petroleum Corporation* (Trabajo de grado). Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Hillman, K. (2001). *Diccionario enciclopédico de sociología*. Barcelona: Herder.
- Lovera, N. (director). (1960). *Venezuela y petróleo III: sus comunidades* [película]. Venezuela: Unidad Fílmica Shell.
- Marín Bravo, A. & Morales Martín, J.J. (2010). Modernidad y modernización en América Latina: una aventura inacabada. *Nómadas, Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas* 26 (2). Recuperado de [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/26/marinbravo\\_moralesmartin.pdf](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/26/marinbravo_moralesmartin.pdf)
- Nadler, H. (director). (1952). *Oleoducto* [película]. Venezuela: Unidad Fílmica Shell.
- Nisbet, R. (1986). La idea de progreso. *Revista Libertas* 5. Recuperado de [http://www.esade.edu.ar/servicios/Libertas/45\\_2\\_Nisbet.pdf](http://www.esade.edu.ar/servicios/Libertas/45_2_Nisbet.pdf)
- Osborne, P. (2002). Modernidad. En M. Payne (coord.), *Diccionario de teoría crítica y estudios culturales* (pp. 474-478). Barcelona: Paidós.

- Pasquino, G. (2002). Modernización. En N. Bobbio, N. Manteucci & G. Pasquino (coords.), *Diccionario de política* (pp. 988-998). México: Siglo XXI.
- Pratt, M.L. (1998). La modernidad desde las Américas. En *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (III)* (pp. 3-12). Madrid: Castalia.
- Roffé, A. (1990). Una introducción al análisis filmico. En T. Hernández (coord.), *Pensar en cine* (pp. 93-132). Caracas: Consejo Nacional de la Cultura.
- Seydel, U. (2009). Nación. En M. Szurmuk y R. McKee Irwin (coords.), *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos* (pp. 189-196). México: Siglo XXI.
- Stambouli, A. (2002). *La política extraviada: una historia de Medina a Chávez*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.
- Thompson, J.B. (1998). *Ideología y cultura moderna*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Villar Borda, L. (2007). Estado de derecho y Estado social de derecho, *Revista Derecho del Estado* 20: 73-96. Recuperado de [revistas.uexternado.edu.co/index.php/derest/article/download/705/667](http://revistas.uexternado.edu.co/index.php/derest/article/download/705/667)